



Resultados de la banca cotizada en 2022

Con la finalización de las presentaciones de resultados de las seis entidades cotizadas de la banca española, que representan un porcentaje muy significativo del activo total, realizamos una primera valoración y análisis de dichos resultados.

Los resultados presentados permiten confirmar las tendencias identificadas en los trimestres anteriores, caracterizados por una clara recuperación de los beneficios pero, sobre todo, por el incremento que finalmente ha experimentado el margen de intereses para los negocios en España, tras un inicio de año donde el efecto de la subida de tipos de interés no se había reflejado aún en la evolución de la principal partida de ingresos dada la diferente velocidad de reprecio entre las partidas de activo y de pasivo.

Evolución positiva de los beneficios sustentada en el crecimiento del margen de intereses

En líneas generales, los resultados publicados presentan una evolución muy positiva de los beneficios tanto a nivel consolidado como en el negocio en España, siendo más intensa en este último caso, una vez eliminados los efectos extraordinarios experimentados por aquellas entidades que en 2021 habían estado inmersas en operaciones corporativas. En este sentido, cabe destacar las diferencias entre los diferentes perímetros:

- En términos **consolidados**, la evolución positiva de los ingresos recurrentes es determinante para la clara recuperación de los beneficios. En esta línea, el margen de intereses, que ya recogía durante el primer semestre de 2022 el efecto de las subidas de tipos en geografías muy relevantes como México y Brasil, ha acelerado su tendencia de crecimiento respecto a la primera mitad del año hasta alcanzar un crecimiento del 18,1%. Esto, unido al crecimiento de las comisiones (+9,0%) y el efecto positivo del Resultado de Operaciones Financieras (ROF) compensa la evolución más penalizadora que ha experimentado la parte baja de la cuenta de resultados. El incremento de los gastos de explotación como consecuencia de la alta inflación, por un lado, y de las provisiones por el deterioro macroeconómico, por otro, lastran la recuperación de los resultados.

Tabla 1. Cuenta de resultados agregada de las entidades bancarias cotizadas españolas
(millones de euros)

	Negocio España (no individual)			Negocio consolidado		
	dic-22	Var.i.a.	%ATM	dic-22	Var.i.a.	%ATM
(+) Margen de intereses	19.932	8,4%	1,05%	71.082	18,1%	2,06%
(+) Comisiones netas	11.175	0,5%	0,59%	23.773	9,0%	0,69%
(+) ROF	1.533	2,5%	0,08%	4.161	13,6%	0,12%
(+) PNB*	-68	-49,5%	0,00%	-1.567	c.s.	-0,05%
Margen bruto	32.571	5,5%	1,71%	97.448	12,2%	2,82%
(-) Gastos de explotación	16.224	-5,2%	0,85%	45.395	7,0%	1,31%
Margen de explotación	16.347	18,9%	0,86%	52.053	17,1%	1,51%
(-) Pérdidas por deterioro	3.751	-17,6%	0,20%	16.137	19,9%	0,47%
(+) Extraordinarios, dot. pasivo y otros	-1.843	-24,1%	-0,10%	-3.462	-21,4%	-0,10%
BAI	10.753	58,8%	0,57%	32.454	22,1%	0,94%
(-) Impuestos	2.955	74,5%	0,16%	9.827	26,0%	0,28%
Beneficio neto	7.798	53,6%	0,41%	22.627	20,5%	0,65%

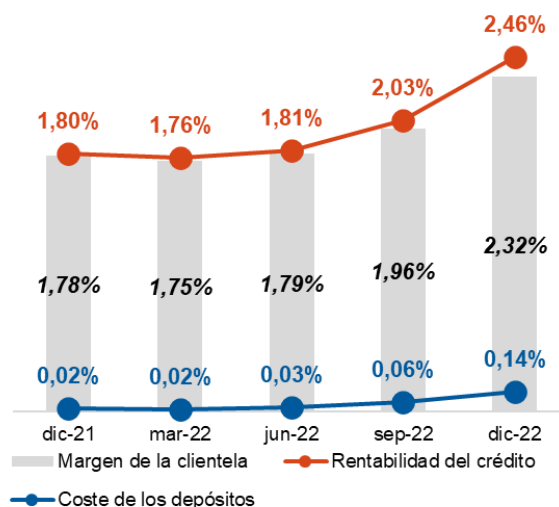
Fuente: Afi a partir de entidades.

- (1) Incluye principalmente otros productos y cargas de explotación, otros ingresos y costes del sector asegurador y dividendos.
- (2) Negocios en España (no Individual): incluye los resultados de Santander España, BBVA España, Caixabank ex – BPI (perímetro constante en ambos años) y Sabadell ex – TSB, así como el resto de entidades cotizadas.
- (3) La cuenta de resultados de Negocios en España se corresponde con la cuenta de resultados presentada por las entidades como España, no coincidiendo con la cuenta de resultados presentada por BdE ni con las memorias de las entidades individuales.



- En términos de **negocios en España**, la recuperación del beneficio es más intenso al coincidir una evolución positiva de los ingresos con un descenso de los gastos de explotación, sin duda recogiendo los frutos de los ajustes de capacidad realizados en años anteriores. En términos de ingresos, cabe destacar el impulso que ha experimentado el margen de intereses especialmente en el cuarto trimestre, con un incremento del 8,4%, mostrando el efecto del reprecio de la cartera de crédito ante la subida de tipos que ha tenido lugar a lo largo de 2022, la consecuente mejora del margen de la clientela y las oportunidades de inversión en renta fija a unos tipos más altos. Esto ha permitido compensar la ralentización que se ha producido en las comisiones, especialmente en la parte final del año, como consecuencia de la menor aportación del negocio de comercialización de productos no bancarios. A la evolución de los ingresos es necesario añadirle el descenso de los gastos de explotación, que mantienen una tendencia de caída a pesar del incremento de la inflación gracias a los planes de mejora de la eficiencia desarrollados en los años anteriores. Por otro lado, cabe destacar la reducción de las dotaciones por deterioro, que si bien mantienen una senda de caída, esta se ha ralentizado de forma significativa – a inicios de año la reducción de los deterioros se situaba en torno a un 50% – consecuencia de las mayores dotaciones que ha llevado a cabo el conjunto de entidades en el último trimestre ante las peores perspectivas macroeconómicas y en un ejercicio de prudencia.

Gráfico 1: Margen de la clientela (%)



Fuente: Afi a partir de la información disponible de Entidades

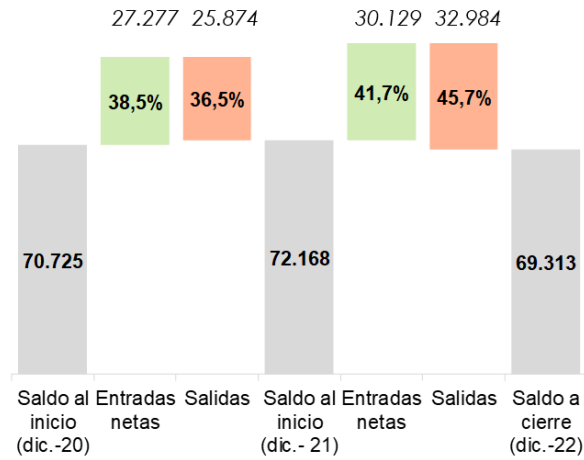
La gestión de los activos improductivos permite mantener la tendencia a la baja en la morosidad

Tras las dos crisis sobrevenidas en los últimos años, la vigilancia de los indicadores adelantados de riesgo permite mantener el foco sobre la evolución futura de la calidad de los activos. En este sentido, cabe destacar que la tasa de morosidad, tal y como se podía adelantar de las presentaciones de resultados previas, ha mantenido su tendencia a la baja a pesar de la aceleración que tiene lugar en las entradas de dudosos. Sin embargo, la proactividad que las entidades han mantenido en la gestión de estos activos improductivos, en términos de pase a fallidos y, sobre todo, de ventas de carteras de dudosos y adjudicados, ha permitido mitigar este efecto. Es más, durante el año 2022 y, más en concreto, en la segunda mitad del año, las salidas de dudosos se han acelerado respecto al ritmo que se podía observar en años anteriores hasta alcanzar un peso sobre el saldo inicial de dudosos cercano al 50%.



Gráfico 2: Flujo de entrada de dudosos

(millones de €, %)

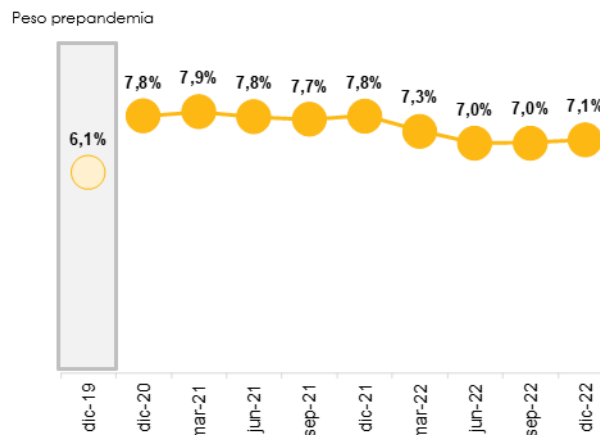


Fuente: Afi a partir de la información disponible de Entidades

- (1) Serie histórica estimada a partir de los datos disponibles de entidades a nivel consolidado
- (2) Porcentajes calculados sobre el saldo inicial.

Por otro lado, el peso de los préstamos clasificados en vigilancia especial, cuya evolución es clave como indicador adelantado de la morosidad, parece registrar una cierta inflexión frente al buen comportamiento que llevaba durante más de año y medio. Concretamente, durante el cuarto trimestre se ha podido observar un ligero crecimiento del peso de esta tipología de préstamos como consecuencia del deterioro de las perspectivas macroeconómicas y el efecto que el contexto inflacionista puede tener sobre la capacidad de pago de las familias y empresas. En cualquier caso, el peso actual se mantiene por debajo del máximo alcanzado durante el primer trimestre de 2021, punto álgido a partir del cual se ha producido un descenso continuo del peso del Stage II sobre la cartera total.

Gráfico 3: Evolución del Stage II (%)



Fuente: Afi a partir de la información disponible de Entidades

- (1) Serie histórica estimada a partir de los datos disponibles de entidades a nivel consolidado.



Conclusión

En resumen, la evolución de los resultados ha sido muy positiva en 2022, especialmente determinada por la mejora que ha experimentado el margen de intereses, principal fuente de ingresos de una banca minorista como la española que, tras años experimentando caídas de ingresos, ve reflejado en sus resultados el efecto de la subida de los tipos de interés. En este sentido, el mercado también ha reflejado ese optimismo en la evolución de las cotizaciones, con una clara revalorización de las entidades bancarias y, en especial de las entidades españolas durante el año 2022, que se ha mantenido durante las primeras semanas del 2023.

Sin embargo, a pesar de que el entorno de tipos es altamente beneficioso para la banca, los efectos de segunda ronda de la inflación y el tensionamiento de los tipos de interés pueden derivar en importantes efectos negativos en términos de calidad de activos, por lo que sigue siendo necesaria una intensa vigilancia de los activos con mayor potencial de deterioro y una gestión proactiva de sus potenciales efectos.